

Cambio Climático en Hego Euskal Herria

¿Qué ha ocurrido desde el
Acuerdo de París?



www.ela.eus

ELA
EUSKAL SINDIKATUA

AURKIBIDEA

Lehen Atala	4
Bigarren Atala	5
Hirugarren Atala	6

En Brasil se acaba de celebrar la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas, la COP30. En este marco de negociación internacional en el que se dan cita la mayoría de los países del mundo, el objetivo ha sido, una vez más, tomar medidas para frenar el cambio climático en los próximos años.

Antes de comenzar la cumbre, las Naciones Unidas publicaron datos de emisiones de efecto invernadero a nivel mundial, poniendo de relieve la gravedad de la situación: en 2024 se emitieron en el mundo 57,7 GtCO₂eq (gigatoneladas de dióxido de carbono equivalente). Un 2,3% más que los 56,3 GtCO₂eq que se emitieron en 2023. El promedio anual de emisiones en la década pasada fue de 53,3 GtCO₂eq. Las emisiones aumentan constantemente. En 2024, el 73% de las emisiones los generó la combustión de combustibles fósiles y la generación de energía supuso el 27% de las emisiones.

Los países del G20 son los que más emisiones han generado, 35 GtCO₂eq. Muchos todavía no han actualizado sus compromisos de emisión y la ONU ha adelantado que no se cumplirán los objetivos de reducción de emisiones para 2030, lo que significa que el calentamiento del planeta superará los 1,5°C.

1. ¿Qué ha pasado en la Cumbre del Clima COP30?

En la COP30 no ha habido sorpresas. Los principales objetivos de la COP30 eran asumir compromisos para dejar de lado de los combustibles fósiles y promover una transición que no deje a nadie atrás. Pero han fracasado un año más.

Varios de los movimientos sociales que han acudido a la cita han denunciado que la cumbre celebrada en Belem ha sido la más opaca de la historia. La presidencia brasileña no ha hecho públicos los textos que se estaban negociando, cosa que siempre se hace. Ha querido dejar fuera de las negociaciones el debate público y ha sido incapaz de tomar una decisión final justa que garantice un avance en la justicia climática, presentando un texto único que no podía ser modificado. Colombia y Panamá han vetado el texto final por falta de alusiones a los combustibles fósiles y por la falta de coherencia en las medidas de adaptación, pero la presidencia brasileña no los ha tenido en cuenta y ha dado el texto por aprobado. Las presiones de los países árabes, Rusia y otros países con los mismos intereses pueden dejar fuera los combustibles fósiles, pero las quejas de los países latinoamericanos no han sido tenidas en cuenta.

El objetivo de este año era establecer una financiación adecuada y unas hojas de ruta para acabar con los combustibles fósiles y la deforestación que pondrían en el centro a las personas y los ecosistemas. Esto no se ha conseguido, ya que el texto acordado en la COP30 ha sido muy malo. Ni

siquiera menciona los combustibles fósiles. Y en cuanto a la financiación aparecen los mismos compromisos que el año anterior. No hay avances.

El único avance que se ha producido ha sido la aprobación de un nuevo mecanismo de transición justa presentado por la sociedad civil, incluidos los sindicatos, denominado BAM (Belém Action Mechanism). No obstante, la puesta en marcha de este mecanismo se retrasará al menos dos años debido al bloqueo de la Unión Europea a la adopción de este mecanismo. Este BAM se refiere únicamente a acuerdos anteriores, su capacidad para adoptar medidas justas y equilibradas en la financiación Norte-Sur y en las reducciones de emisiones está limitada y habrá que concretarlo más en los próximos años.

Algunos preveían avances en esta cumbre, medidas necesarias para mantener la temperatura del planeta a 1,5°C y cerrar la brecha existente entre los compromisos adoptados hasta ahora y los compromisos necesarios para lograr ese objetivo, pero esta vez tampoco ha sido así. Gobiernos de todo el mundo han puesto por delante sus propios intereses poniendo en peligro las vidas de todas las personas.

2. ¿Cuál es la situación en Hego Euskal Herria?

Siendo esta la situación mundial, en Hego Euskal Herria no nos salvamos de esta situación tan lamentable. Las emisiones no disminuyen lo suficiente y siguen aumentando en algunos sectores, dejando muy lejos el objetivo de hacer frente al cambio climático. Los datos de emisiones de efecto invernadero lo confirman.

2.1. Navarra

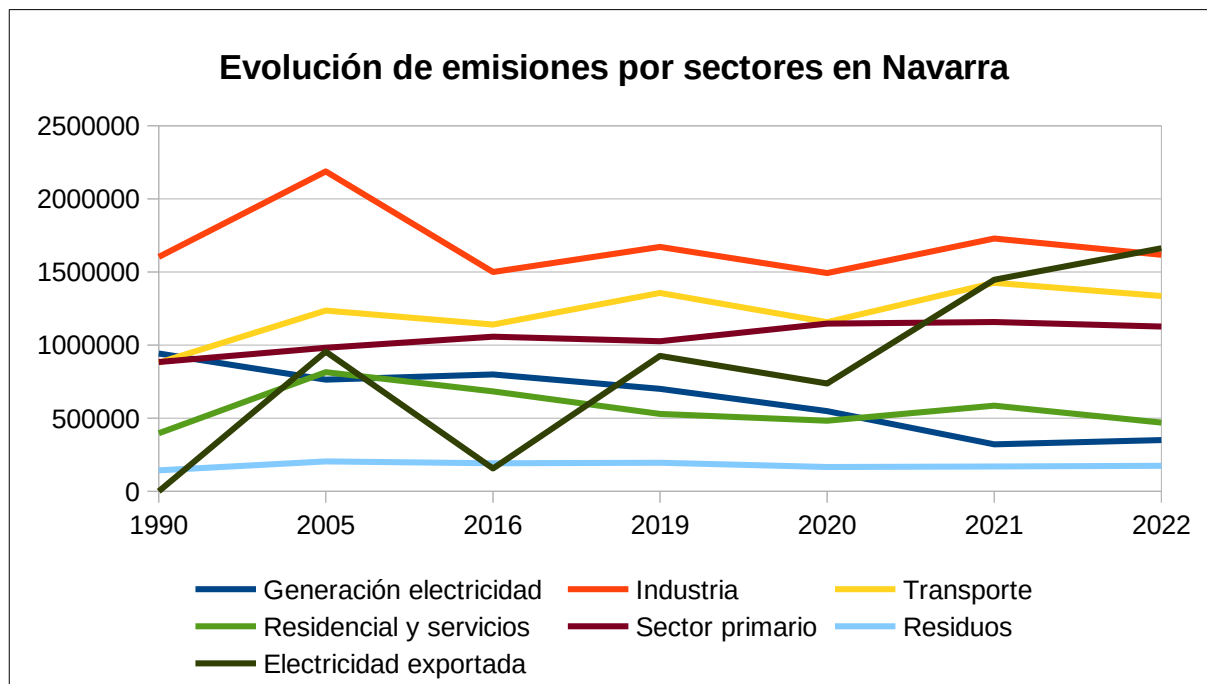
La evolución de los datos de emisión en Navarra es muy preocupante. Si comparamos las emisiones actuales con las del año 1990 (año base para calcular la reducción de emisiones), vemos que las emisiones directas (las que se producen en el propio territorio, incluyendo las emisiones de la electricidad que se exporta) han aumentado un 71%. Los datos son muy preocupantes:

CO2 teqp	1990	2005	2016	2019	2020	2021	2022
Generación de electricidad	941.928	763.502	799.052	700.431	548.337	320.843	350.422
Industria	1.603.060	2.187.545	1.499.386	1.671.329	1.492.813	1728481	1.617.613
Transportes	878.927	1.235.915	1.140.112	1.356.834	1.157.000	1.426.083	1.335.555
Residencial y servicios	396.734	814.627	683.317	528.927	482.644	585.608	469.169
Sector primario	883.559	981.224	1.056.879	1.026.102	1.146.629	1.157.461	1.126.785
Residuos	143.438	203.780	190.864	194.658	166.094	169.662	174.471
Emisiones totales	4.847.646	6.186.593	5.369.610	5.478.281	4.993.517	5.388.138	5.074.015
<i>Electricidad expotada*</i>	-919.698	955.009	156103	926.045	737.277	1.446.887	1.662.342
Emisiones directas*	3.930.948	7.141.602	5.525.713	6.404.327	5.730.794	6.870.200	6.736.357

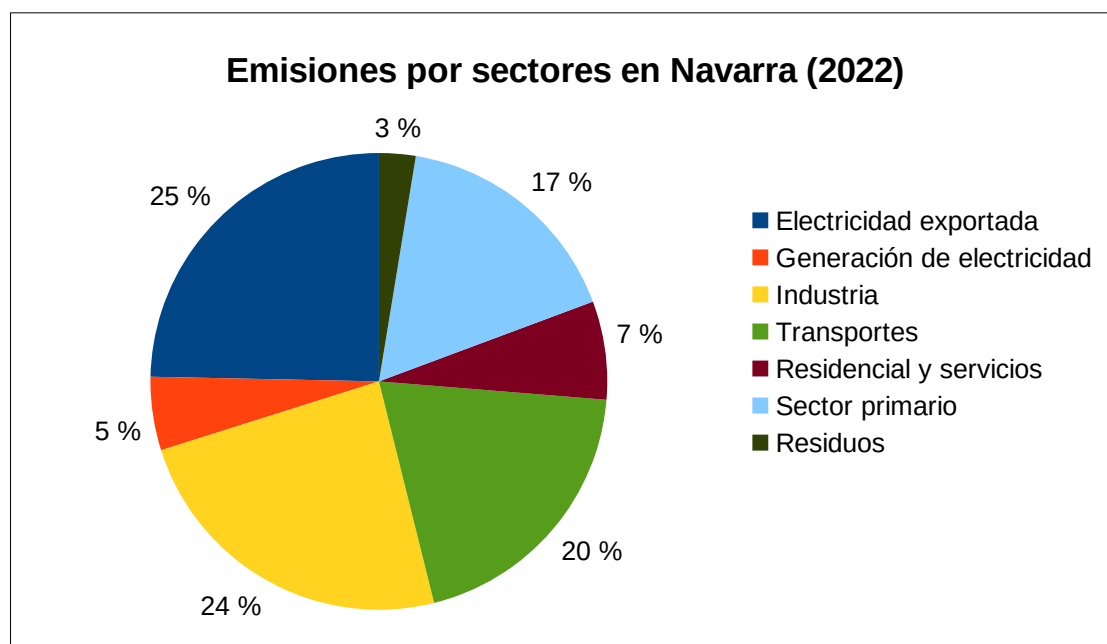
	1990=100	2005	2016	2019	2020	2021	2022
Emisiones totales	100	128	111	113	103	112	105
Emisiones directas*	100	182	0	163	146	175	171

* incluye las emisiones de la electricidad que se exporta (Centrales de Castejón)

Si analizamos los datos por sectores, la evolución es preocupante:



No hay reducciones significativas en los sectores. Entre las actividades que más emisiones emiten están la electricidad exportada (25%), la industria (24%) y el transporte (20%).



Al ser el transporte y la industria los sectores económicos con mayores emisiones, sus emisiones se han mantenido en las tres últimas décadas. La energía exportada, aunque no se trate de un sector económico, también debe ser mencionada. Las emisiones de las centrales de ciclo combinado de Castejón, que se pusieron en marcha hace 20 años, son enormes, siendo la infraestructura que más emite en Navarra. Sus emisiones han llegado a ser equiparables a todo el sector del transporte o al de la industria.

Sin embargo, si analizamos lo que ha ocurrido desde la firma del Acuerdo de París (2015) y la adopción de importantes compromisos de reducción, vemos que la situación es aún más grave:

CO2 teqp	2016	2016	2022	2022	2016-2022
Generación de electricidad	799.052	%14,5	350.422	%5,2	%-56,1
Industria	1.499.386	%27,1	1.617.613	%24,0	%7,9
Transportes	1.140.112	%20,6	1.335.555	%19,8	%17,1
Residencial y servicios	683.317	%12,4	469.169	%7,0	%-31,3
Sector primario	1.056.879	%19,1	1.126.785	%16,7	%6,6
Residuos	190.864	%3,5	174.471	%2,6	%-8,6
<i>Electricidad exportada</i>	<i>156.103</i>	<i>%2,8</i>	<i>1.662.342</i>	<i>%24,7</i>	<i>%964,9</i>
Emisiones directas	5.525.713	100	6.736.357	100	21,9

El sector del transporte ha experimentado un continuo auge en los últimos años. El transporte está basado principalmente en el uso del petróleo y el modelo fósil de movilidad no ha cambiado en los últimos 10 años. Por otra parte, mientras que las emisiones correspondientes al consumo de energía en Navarra han ido descendiendo, las emisiones correspondientes a la electricidad generada con gas natural en las centrales de ciclo combinado de Castejón han aumentado de manera exponencial, con un aumento del 964,9% entre 2016-2022.

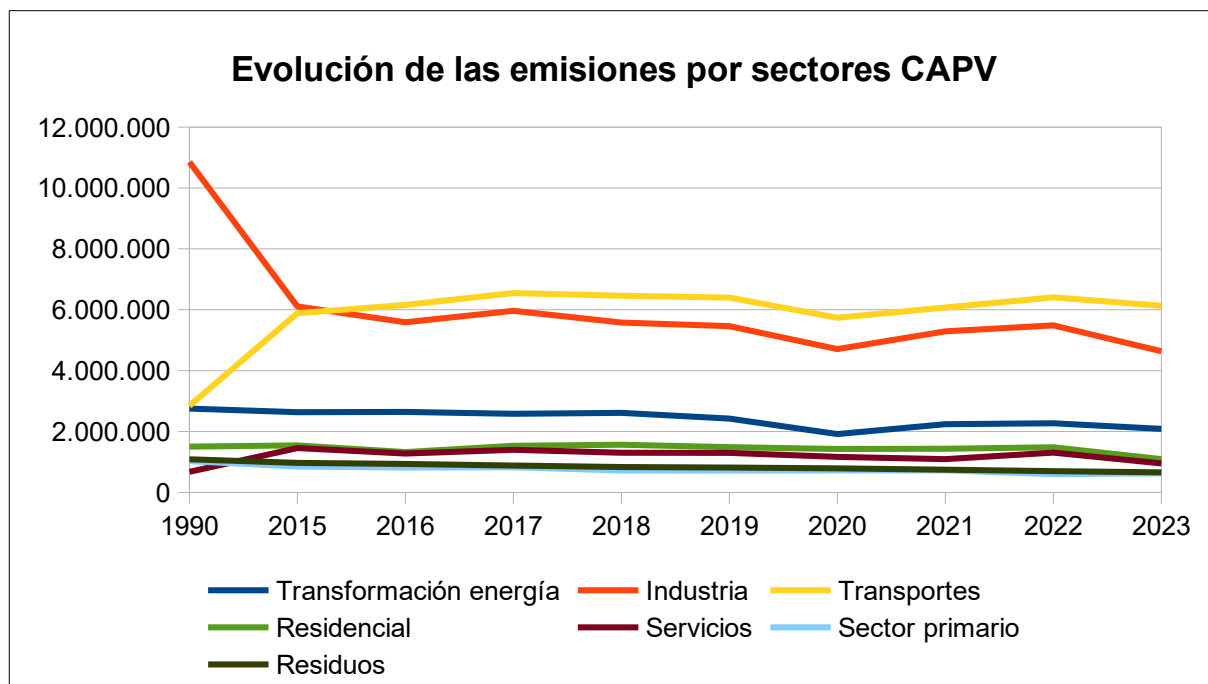
Según el Acuerdo de París, los países de la Unión Europea deben reducir sus emisiones en un 30% para 2030 sobre la base de las emisiones de 1990. En Navarra, sin embargo, las emisiones han aumentado un 21,9% desde la firma de los compromisos de París. Los datos muestran que no se han tomado medidas eficaces. No hace falta decir que los compromisos de reducción del 30% para 2030 no se cumplirán, teniendo a día de hoy un incremento del 71% desde 1990.

2.2. CAPV

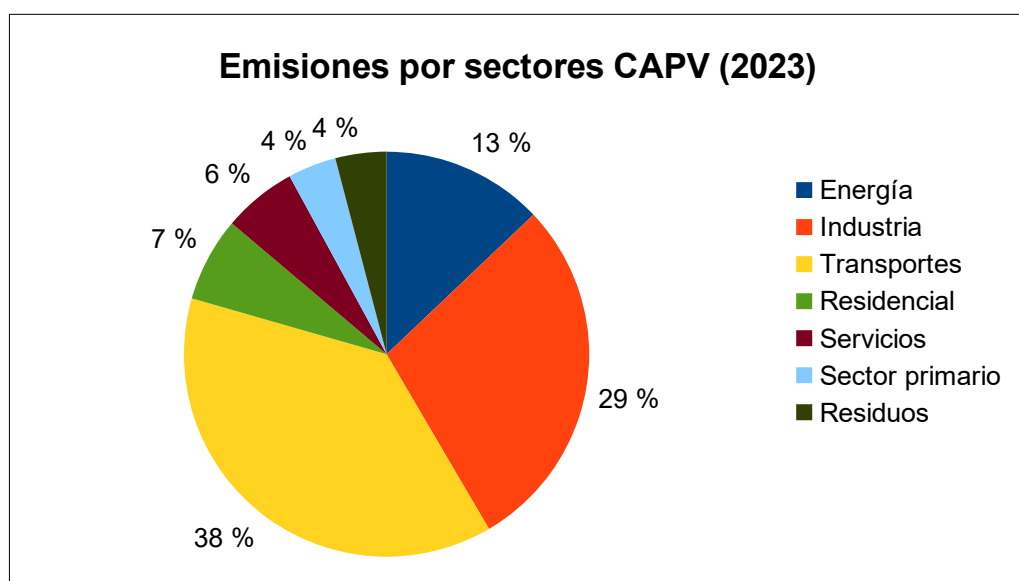
El análisis de los datos de emisión de gases de efecto invernadero de la CAPV arroja resultados significativos si comparamos las emisiones actuales con el año base 1990. Aunque las emisiones totales han descendido un 22%, la realidad no es la misma si se analiza por sectores.

CO2 teqp	1990	2015	2017	2019	2021	2023
Transformación de la energía	2.754.734	2.635.408	2.582.739	2.427.468	2.239.863	2.090.470
Industria	10.854.980	6.111.497	5.965.320	5.460.366	5.291.805	4.640.071
Transportes	2.847.092	5.889.174	6.549.394	6.399.162	6.077.134	6.134.547
Residencial	1.506.323	1.546.460	1.532.137	1.485.634	1.432.991	1.090.188

Servicios	677.237	1.458.703	1.400.591	1.296.242	1.093.711	955.150
Sector primario	1.027.373	853.849	826.555	714.278	725.309	624.568
Residuos	1.088.316	972.406	881.604	816.234	746.430	658.885
Emisiones totales	20.756.056	19.467.498	19.738.340	18.599.385	17.607.243	16.193.878
1990=100	100	93,8	95,1	89,6	84,8	78



El descenso más significativo lo ha sufrido la industria, mientras que el transporte ha sufrido un fuerte aumento. En la actualidad, son los dos sectores que más emisiones emiten, muy por encima del resto: el transporte (38%) y la industria (29%).



En el caso del transporte, basado en la energía fósil y con una economía cada vez más globalizada, en las tres últimas décadas las emisiones del transporte han aumentado un 215,5%.

Sin embargo, si analizamos lo que ha ocurrido desde la firma del Acuerdo de París (2015) y la adopción de importantes compromisos de reducción, vemos que la situación no mejora:

Fuente de emisiones CAPV	2015	2023	2015-2023 (%)
Energía	2.635.408	2.090.470	%-20,7
Industria	6.111.497	4.640.071	%-24,1
Transportes	5.889.174	6.134.547	%4,2
Residencial	1.546.460	1.090.188	%-29,5
Servicios	1.458.703	955.150	%-34,5
Sector primario	853.849	624.568	%-26,9
Residencial	972.406	658.885	%-32,2
Total	19.467.498	16.193.878	%-16,8

Según el Acuerdo de París, los países de la Unión Europea deben reducir sus emisiones en un 30% para 2030. La reducción de emisiones en la CAPV ha sido del 16% desde la firma del Acuerdo de París, no se ha acelerado la reducción de emisiones tras la adopción de estos compromisos. También está lejos de cumplir lo acordado: una reducción del 40% en comparación con las emisiones de 1990 para 2030. Desde 1990 la reducción ha sido del 22%. No se cumplirá el compromiso para el 2030 en sectores clave, transporte e industria, si no se produce una transformación profunda.

3. Reivindicaciones de ELA para revertir la situación

Estos datos ponen de manifiesto la urgencia de la situación y la necesidad de adoptar medidas. Los gobiernos de la CAPV y Navarra no están impulsando las políticas públicas que necesita la situación, sino que a menudo adoptan medidas que van en sentido contrario. Estamos muy lejos del límite de 1,5°C del calentamiento del planeta. Ante esta situación los gobiernos de Hego Euskal Herria siguen haciendo propaganda. No ponen en cuestión el modelo de desarrollo que nos lleva a esta situación y no toman medidas eficaces para transformar el sistema. En ELA tenemos claro que la descarbonización y la transición ecosocial asociada son la única alternativa y por ello les exigimos que tomen las siguientes medidas:

- Relocalizar la economía, para evitar el exceso de movilidad que ha supuesto la globalización y la internacionalización y sus consecuencias es imprescindible. La economía debe ser cercana y circular, que funcione con materiales y energías renovables. Hay que transformar y diversificar el modelo productivo.
- Transformar el sistema de transporte. El modelo de transporte a potenciar es el transporte público colectivo, abandonando los vehículos privados basados en la energía fósil. No será suficiente con la electrificación de los vehículos, además hay que reducir la movilidad de las mercancías y centrar la movilidad de las personas en el transporte público y colectivo.
- Mejorar la comunicación entre los pueblos. Para ello, es necesario contar con servicios de autobús y tren eficientes, que utilicen energías renovables y respondan a las necesidades de las personas. Se debe ampliar la red de transporte público en todo el país, aumentar las frecuencias, corregir las deficiencias y establecer la gratuidad.

- Abandonar infraestructuras como el Tren de Alta Velocidad que no tienen sentido; nuestro modelo es una red ferroviaria pública y social. Se debe adecuar la red ferroviaria existente para el transporte de personas y mercancías.
- Publicitar el sector energético, desarrollar energías verdaderamente renovables y frenar la producción de energías fósiles actuales. Las políticas públicas deben optar claramente por este modelo de transición.
- Reducir significativamente el consumo energético, mejorar la eficiencia energética y generar energía renovable de forma responsable. El modelo energético a impulsar debe alejarse de las grandes infraestructuras y basarse en un diseño descentralizado. El autoconsumo debe tener más peso.
- Redimensionar diversos sectores industriales por su consumo excesivo de energía y materiales, o por sus elevadas emisiones de gases de efecto invernadero. Exigir por ley planes de reducción de emisiones en las empresas: reducción de emisiones, reducción de residuos, reducción del uso de energías fósiles e incremento del uso de renovables.
- Desarrollar otros sectores para hacer frente a la pérdida de empleo que supone la transformación de la industria, creando empleos sostenibles en otros sectores como las renovables, el transporte colectivo, la soberanía alimentaria o la gestión sostenible de residuos.
- Potenciar la conservación del patrimonio natural, la silvicultura sostenible y la agricultura regenerativa, como mejores prácticas de absorción de CO₂. Además, la soberanía alimentaria, la agroecología y la silvicultura sostenible serán sectores clave en la economía del futuro, porque además de proteger el medio ambiente, son herramientas únicas para relocalizar la economía y poner en el centro la salud, el medio ambiente y la vida en definitiva.
- Para financiar todas estas medidas será imprescindible una fiscalidad “verde” que impida avanzar en sentido contrario.

En las políticas públicas de Hego Euskal Herria no vemos ningún cambio de modelo. Los grandes proyectos e infraestructuras impulsados por empresas privadas es lo que impulsan a diario, proyectos que perpetúan este modelo destructivo. ELA no permitirá que la transición se lleve a cabo de forma injusta a costa de los trabajadores y trabajadoras. Lo que necesitamos en esta situación es una verdadera transición ecosocial que proteja el planeta y a las personas, que se haga en beneficio de los trabajadores y de la sociedad, y no de los intereses económicos de unos pocos. Una transición que ponga las vidas en el centro.



www.ela.eus

ELA
EUSKAL SINDIKATUA